

Cómo ha influido la beca Monbukagakusho en mi vida

Mi nombre es Gabriel Alexander Chicas Reyes y actualmente soy un estudiante de cuarto año de Matemática en la Universidad de Tokyo. Tengo el honor de haber sido el primer salvadoreño en muchos años en haber recibido la beca Monbukagakusho de pregrado.



Desde muy joven he estado interesado en desarrollarme como científico, algo extremadamente difícil en El Salvador. A la hora de buscar oportunidades en el extranjero, la reputación de Japón, un país de primer mundo con un impresionante nivel de ciencia y tecnología, fue la razón principal que me impulsó a competir por una beca Monbukagakusho. Si bien fue una decisión difícil debido a la distancia enorme entre Japón y El Salvador —una distancia tanto geográfica como lingüística y cultural—, pienso que mis experiencias han sido muchísimo más ricas y valiosas que las que hubiera tenido al estudiar en un país cercano a nosotros.

Gracias a Japón no sólo he tenido el privilegio de recibir una formación científica excelente (la matemática japonesa es en verdad de clase mundial; un problema extremadamente difícil de teoría de números, la *conjetura ABC*, ha sido recientemente resuelto por un japonés, el Dr. Shinichi Mochizuki), sino que he aprendido un hermoso idioma, experimentado día a día una cultura intrincada y fascinante, y entablado amistad con compañeros extranjeros y japoneses que me han apoyado en esta larga travesía de 5 años. Confío en que todos estos factores influirán positivamente en mi carrera profesional, y me permitirán contribuir al desarrollo de la matemática y la ciencia pura en el país, las cuales se encuentran en un estado incipiente.



Finalmente, recomiendo a todos los jóvenes que leen estas líneas que se esfuercen por obtener esta excelente oportunidad para su futuro. De acuerdo al espíritu japonés, luchan contra todos los obstáculos en su camino; les aseguro que Japón no los defraudará.

Gambatte kudasai!